



Figura 3. Diseños orfebrería Antü Talleres y Oficios.

Fuente: rescatado de: https://www.facebook.com/pg/Antu-talleres-y-oficios-123369321705710/photos/?ref=page_internal

Simbología del color en la cultura Mapuche

Resulta necesario destacar el uso del color en la simbología Mapuche, ya que los fundamentos de estos encuentran relación con la teoría del color. Por ejemplo, en cuanto a la definición, lo que expresan los colores, las sensaciones que provocan y sobre todo la carga simbólica que tiene cada uno. Si bien el pueblo originario aplicó colores representantes de elementos propios de la naturaleza, también se manifiesta una dimensión funcional en el uso de los mismos que podemos atribuir directamente al valor simbólico que estos adquieren dentro de la cultura Mapuche.

En la cosmovisión Mapuche, los colores forman entre sí una compleja red de interrelaciones de mutua dependencia simbólica. Es decir, la significación de cualquier color debe relacionarse con la totalidad de éstos si se quiere obtener su sentido preciso. Semióticamente, los colores se organizan a partir de un doble sentido. Por un lado, por medio de un principio de solidaridad estética (afinidad formal entre colores), y, por el otro, en base a sus subyacentes enlaces semánticos.

El sentido de cada color nunca es único, ya que éste depende exclusivamente del contexto a que se le asocie. Toda criptología del color debe asumir la polivalencia semántica de cada color particular. Las significaciones que se han atribuido a los colores dentro de la cultura mapuche se basan en un modelo lógico explicativo (Titiev 1951; Faron 1964; Grebe 1972; Bórquez 1976, principalmente).

Los colores representan fundamentalmente luz para la cultura mapuche, dado que se designa con el mismo lexema al color blanco y a la luz (*lig*). Además, el término *kuri* designa al color negro y a la ausencia de luz, a la oscuridad (Alvarado, 2004).

Color y luz logran una síntesis de significado por medio de la homonimia, que obliga a considerarlos, para su comprensión, a ambos en su polisemia significante. El matiz, la luz que posee el objeto (no hay refracción en este caso para la física mapuche), siempre designa la intensidad del color.

Como indica Alvarado (2004), los Mapuche relacionan muchas expresiones con la dualidad presente en su cosmovisión, por ejemplo, la figura femenina y masculina, el día y la noche, la luz y su ausencia. En este caso, el blanco y el negro participarían también de esta dualidad, vinculándose respectivamente con la luz o su ausencia.

***Kuri* (negro)**

Wekufi y sus huestes son seres de las tinieblas, de la no luz. Por ende, son negros, no reflejan luz, la absorben; diríamos que más bien por extensión terminológica que por una cualidad de color. En la vestimenta, el negro es el color 'original' es el color fundamental, sobre el que los demás colores se posan" (de Arte, 2008). P13.

Las prendas básicas de la tradición Mapuche (*kepan y chiripa*) son negras e integran colores solo en sus márgenes. El fondo negro es la estabilidad, el color más sólido. Así, la ambivalencia del significado del negro fluctúa entre su simbolización de la destrucción, la oscuridad, y de lo estable el color negro, que está sumergido en un contexto de luz. Además, el negro en su significación de lo destructivo es a la vez opacidad; en cambio, al asumir una significación de lo estable, es brillante. La esfera de *Wekufi* es opaca; en la ropa de calidad la lana negra brilla. Esta ambigüedad del significado tiene al parecer un enlace de sentido, ya que ambas significaciones se encuentran unidas por un sentido de lo que es "fuerte" y "poderoso" (de Arte, 2008).

***Lig* (blanco)**

El blanco, en su materialidad, representa luz, por lo que la categorización de este color debe ser asociada necesariamente a la claridad, no en cuanto valor, sino porque es luz concreta, sólida. La luz simboliza vida, la existencia en su grado más sublime, en oposición a la oscuridad de la muerte (de Arte, 2008).

La luz blanca de estos seres pertenece al dominio de la oscuridad, medio dominado por *Wekufi*. Así, su luminosidad se carga de una significación diferente opuesta al sumergirse en un medio de tinieblas y muerte. (de Arte, 2008).

Kelü (rojo)

El rojo representa sangre de diferentes tipos. Cuando adquiere valor significativo, siempre es sangre que fluye. La sangre que fluye por menstruación es una sustancia poderosísima, y lo es aún más la de la menarquia, con la cual la machi pinta su *kultrún* (Verniory 1975, p. 80). Dentro de la esfera de lo femenino, la sangre es la materia germinadora de la vida, es la sustancia de la gestación e impregna toda matriz de vida humana.

En la esfera de lo masculino, la sangre es impureza, lo que envenena por contaminación. El hombre evita este tipo de sangre y, evidentemente, no utiliza en su ropa los símbolos que se recubren con este ícono de color. El mundo masculino está impregnado de otro tipo de sangre que fluye, y es la sangre que emana de toda herida producto de la agresión (de Arte, 2008).

Cuando la sangre fluye de esta manera, es pura y vivificante para los hombres, se toma del corazón aún palpitante de hombres y animales. El rojo en las vestiduras masculinas es, por lo tanto, esta sangre derivada de la violencia, reflejo directo de poder. Es por esto que el vestirse con prendas rojas, o con motivos rojos, es señal de poder, de fuerza, que dan o quitan vida y que se relacionan con dos dominios diferentes: lo femenino y lo masculino. Tanto para hombres como para mujeres el fluir de la sangre es el índice de su poder para dar o quitar vida. La utilización de estos símbolos implica el cargarse el cuerpo con símbolos tremendamente importantes y cruciales dentro de la *Lebenswelt* mapuche: la fuerza que anima la sexualidad mapuche, las señales de la guerra y la gestación.

Chods (amarillo)

El amarillo se asocia persistentemente al oro, el metal de los dioses. En el *Wenu-Mapu* se habita en el oro, que es el mundo de la luz más brillante, tanto, que *milla* (oro) y *chods* son palabras homónimas para referirse al oro o a la luz brillante. Persiste una ambivalencia semántica, sin embargo, entre los conceptos amarillo/oro si los abordamos desde el punto metafísico.

Karü (verde)

El verde se asocia directamente a la tierra, pero a una versión muy particular de la misma, donde todo es verde, lo que, para un pueblo fuertemente ligado a actividades agrícolas y ganaderas, representa una proyección ideológica de la abundancia y la prosperidad buscada. Lo verde, el mundo vegetal, que a la vez todo lo nutre, se manifiesta con gran profusión y de manera inalterable, resaltando el valor primordialmente positivo de este color.

Kalfu (azul)

El azul es un color positivo que simboliza, por lo general, el espacio celeste o el agua, dependiendo en que contexto se sitúe. Es considerado, por esta doble representación, propio del espacio sagrado-líquido vital, de una gran importancia para la cosmovisión Mapuche. La identidad cielo-agua es muy pronunciada y la frontera entre estos dos elementos es bastante difusa. En primer término, la bóveda celeste no es representada de manera unívoca, sino que se emplean una multiplicidad de colores que se distribuyen a partir de una dicotomía de elementos significativos que se manifiestan en este espacio de manera alternada. El cielo, por lo tanto, puede llenarse de luz, situación atmosférica que se denomina *Ziflen* (*lifken*: estar despejado, limpio) (De Augusta 1966, p.121); siendo el color natural de este estado el azul (Grebe , 1972, p. 59).

Tendencias en formas básicas

Dentro de las tendencias que se pueden visualizar en los diseños con motivo gráfico destaca la utilización de motivos geométricos, lo cual se puede apreciar en el trazado de distintas prendas utilizadas en situaciones sociales propias de la cultura Mapuche.

Los diseños se pueden clasificar de manera generalizada en representaciones de rogativas, danzas sagradas, vinculaciones, nacimientos, defunciones, ritos de sanación, dualidad, sexo femenino y masculino. La implementación de motivos alusivos a la flora y fauna es un recurso presente en el diseño de formas Mapuche, lo cual se puede reflejar, a través de la simbología que también obedece a los patrones geométricos sin discriminar el formato y materialidad de la creación.

Es importante mencionar la vinculación existente entre las situaciones sociales y lo reflejado en el diseño, basado en la cultura originaria, adaptado por las nuevas generaciones, frente a los casos analizados en la indagación. Por ejemplo la exploración en las propuestas de uso de color, en los casos se presentan colores fosforescentes, y también en la mezcla de materiales reciclados.



Figura 4. Telar mapuche.

Fuente: Simbología Mapuche. El territorio Tehuelche (Fiadone, 2007, p.65) .